

La Educación Permitida!!

Jardín Maternal Nº 4 . Ruca Rayén UNTER- Roca

Con motivo de haberse realizado el estreno mundial del proyecto audiovisual La Educación Prohibida, el pasado 13 de agosto, quiero compartir con todos uds. Comunicad educativa del Jardín Materna Nº 4 Ruca Rayen, Unter Roca, Río Negro, estos pensamientos, éste recorrido que dialécticamente se transforma y al mismo tiempo se refirma en su continuidad.

Desde esta institución educativa, desde el interior del interior de la Argentina, les voy hablar **de La educación permitida:**

Lo que a continuación compartiré, es el resultado de transformaciones operativas que vienen dándose desde hace casi 12 años en el Jardín Maternal de Ruca Rayen, Unter.

Gracias a este recorrido, y a partir de preguntarnos a que niño y niña queríamos acompañar a ser y crecer, es que puedo contarles que las transformaciones son posibles, que nada es de tal manera para siempre e inamovible cuando hablamos de infancia, de acompañamiento, de educación, que más allá de las dificultades a las que día a día deben tratar de dar respuesta los docentes, las transformaciones son posibles, pese a todos los que digan que no.

Viendo la película, felizmente pudimos ver cuántos lugares comunes, cuantas situaciones estereotipadas de aprendizaje que hace muchos años ya no forman parte de nuestro paradigma.

En esta institución los niños no se los llama ositos, enanitos, ni nada por el estilo, aquí está Lucía de sala de 4 turno Tarde, Mateo de sala de 3, Trahienco y así muchos más niños y niñas, que a principio de año, a veces se integran al jardín y no lo conocemos y debemos aprendernos el nombre, y cuando alguna vez me equivoco le pido disculpas o sino lo recuerdo, le pregunto pero no convierto su identidad en un sustantivo común.

Aquí no se hace “trecito” para trasladarse, los adultos acompañamos a los niños y niñas, cuando desde las salas tiene que ir al SUM que queda en un primer piso, al que sólo se accede mediante escalera, y nadie se cae, y a nadie se lo apura, el que puede hacerlo caminado autónomamente con soltura lo hace, el que puede hacerlo sentado, trepando, gateando, y el que aún no puede hacerlo de ninguna de esas formas de traslación autónoma , es sostenido por un adulto que con todo el largo e sus brazos sostiene con mucho cuidado al pequeño.

Aquí, no cantamos *a guardar cada cosa en su lugar*, guardamos las cosas por que terminamos de usarlas, por que las cuidamos, porque queremos que estén par la siguiente vez que las necesitemos.

Tampoco aquí decimos “la lechuza hace sccht” par que los niños y niñas hagan silencio, aquí nos escuchamos, porque lo que cada uno tiene para decir es importante y vale, porque es grato escucharnos, aquí ni la lechuza ni ningún otro cantito es repetido automáticamente para que haya silencio.

Aquí tenemos sala de bebés, a los que no se les impone ninguna postura que no hayan logrado por si mismo, aquí no manejamos tablas por tiempos cronológicos de cuanto deben hacer tal o cual

aprendizaje, cada uno lo realiza a su tiempo, en su modo, desde cómo está organizando su desarrollo. Aquí si miramos como llega a nuevas posturas, como se traslada, como se relaciona con los objetos, como logra separarse de su mamá o de su papá, como puede ir incorporando este nuevo espacio.

Miramos si, como es el llanto de un niño pequeño, como es la calmabilidad, como son sus apegos, como son sus conductas exploratorias, cómo es su orden simbólico, como es su comunicación, y no sólo el lenguaje. Miramos como es su tono muscular, que pasa con sus crispaciones cuando aparecen, como son sus regulaciones tónicas. Miramos su mirada.

Tampoco se canta aquí el payaso plim plim ni nada parecido, sin embargo hacemos música, construimos sonidos, ponemos ritmo y melodía a nuestras palabras.

Aquí creemos profundamente que el niño es un sujeto de acción y no sólo de reacción, como nos enseñó la Dra. Myrtha Chokler y los estudios del desarrollo autónomo y de la motricidad libre aprendidos de los principios del Instituto Loczy de Budapest.

En esta Institución, los niños no lamentan que sea día lunes y tengan que regresar al Jardín, aquí los niños y niñas identifican claramente que día tiene psicomotricidad y aún con lo extenso y poco conocido de la palabra pueden nombrarla claramente.

En esta institución, los niños y niñas y son respetados y claro que todas las prácticas educativas, pedagógicas y terapéuticas, se basan en el respeto, pero quiero compartir con ustedes, como entendemos el respeto. Respetamos a un niño pequeño cuando no lo sentamos si aún no logra sentarse por sí mismo, respetamos a un niño pequeño cuando no lo "hacemos caminar" llevándolo colgado de los bracitos, luchando contra la gravedad, respetamos a un niño pequeño que se desplaza de cola, gateando, arrastrándose pero lo hace por si mismo y en sus tiempos.

Respetamos a un niño pequeño cuando no lo seducimos, cuando no le estamos diciendo "*dale, dale que vos podés*" y el niño a cualquier precio lo hace porque su adulto significativo y representante del apego, lo está seduciendo.

Cuando nos seducen no somos libres de elegir, lo contrario de la autonomía es la heteronomía y cuando opera la seducción no pueden nuestros niños ser autónomos. Y pudimos aprender que por más que nos dirigiéramos a las niñas y los niños "*amorosamente*" para "*que se animen*" estábamos seduciendo, y estábamos coaccionando y estábamos respetando poco y en definitiva estábamos siendo violentas.

Así hay niños pequeños de 2, de 3 años que saltan desde lugares muy altos, con mucha seguridad por que ellos eligieron hacerlo, porque tienen seguridad para hacerlo, porque desde e concurren al jardín maternal desde bebés muy pequeñitos, nunca fueron colocados en posiciones de las cuales no salieran por sí mismos, nunca fueron puestos en riesgo, nunca se les exigió que hagan algo para lo que no estaban preparados.

Otros niños en cambio, aún no lo hacen, porque su seguridad postural tal aún no se los permite, ese niño que no salta desde el sector de salto, no es seducido para que lo haga, es respetado en su decisión de no hacerlo en ese momento. Algunos niños saltan el último día de noviembre y lo hacen felices de haberse sentido respetados. Y a nadie se le dice que lo haga, a nadie se hace

hacer, en cambio si se acompaña desde la postura, desde el tono muscular, desde las regulaciones tónicas.

Se respeta a un niño pequeño cuando no le “emprolijamos la producción” cuando no le agregamos las partes que le faltan aun dibujo o no le preguntamos ¿ Qué le falta a este nene para que esté completo?...respetamos ese dibujo de figura humana al que hoy le faltan tal vez brazo u orejas, pero que él mismo transformará.

Y también en esta institución “*nadie se porta mal*”, ningún niño o niña se porta mal, entendemos por el contrario que algunos niños y niñas algunas veces les suceden cosas y la única forma que tiene de hacérselo saber es a través del cuerpo, de sus movimientos, de sus producciones. Ese niño pequeño que algunas veces no puede dejar de moverse, que no puede parar, claramente nos está contando que algo sucede con él, con su vida, con sus vínculos, pero no se está portando mal, por el contrario tal vez está sufriendo y procuramos resonar empáticamente con esto que le sucede.

Muchas veces los niños, ya a los 3 o 4 años, adquirieron los discursos hegemónicos de control y dicen: “Pedrito se porta mal”, y le explicamos que no se porta mal, que tal vez le están pasando cosas y por eso actúa así.

Pero vamos a avanzar un poquito más con este “*nadie se porta mal*”, muchas veces hemos invitado a instituciones, a profesionales, y hasta a los padres a observar una jornada de psicomotricidad, donde pudieron comprobar que “*nadie se porta mal*” que cada niño hace lo que puede, lo que desea, respetando las reglas que son cuidar el cuerpo de uno y el cuerpo de los demás.

En el encuentro de psicomotricidad hay un encuadre, un dispositivo, unos materiales, que son siempre los mismos, si!! Siempre los mismos, dado que la estabilidad de los objetos, la estabilidad del espacio, habilita la movilidad del pensamiento; Quienes han observado algún encuentro de éstos, vieron como no sólo nadie se aburre, sino como cada niño, niña crea situaciones totalmente diferentes, entonces un bloque de goma espuma blando, deja de ser prontamente un almohadón, para convertirse en el ladrillo de una casa que lo cobijará, que lo alojará, y no lo construirá sólo, hemos observado construcciones colectivas solidarias, creaciones grupales, nuevamente estamos hablando de la Educación Permitida.

Y para cerrar, es importante destacar que no es un caos, que rige la ley simbólica, que existe un momento que se llama Ritual de entrada, donde hablamos de lo que no se puede pero también de lo que si se puede, en ese momento, los adultos significativos, que acompañamos este momento, somos asimétricos, adultos asimétricos y contenedores de las angustias, que encontraran calma, contención en la seguridad dada, por la continuidad de los adultos, por la continuidad de los objetos, por la continuidad de las palabras.

Todas estas transformaciones pudieron ver la luz, porque nos detuvimos a pensar en nuestras propias matrices de aprendizaje, empezamos a preguntarnos, por qué o para qué hacíamos cada cosa que hacíamos, porque reproducíamos modelos sacados de la Maestra jardinera si sólo implicaban recargarse de trabajo los adultos y los niños no habían tenido ninguna participación activa, comenzamos a preguntarnos qué de nuestro modo de aprender aparecía y se filtraba en cada uno de nuestras prácticas, comenzamos a pensar como viejas matrices conductistas

podíamos reconocerlas en nuestras prácticas. Muchas veces aparecían maquilladas de constructivismo, pero allí estaban y nos encontraban dando un premio si se portaban bien.

Todas estas transformaciones fueron posibles desde el estudio, la investigación, la práctica de los principios piklerianos del desarrollo autónomo, la práctica de la psicomotricidad operativa de Bernard Aucouturier y el estudio de los organizadores del desarrollo y de las matrices de aprendizaje.

Brindamos por iniciativas como La Educación Prohibida, pero brindamos mucho más por nuevas y más Educación permitida como la que día a día construimos en esta querida institución. Existen muchos trabajos que dan cuenta de nuestra manera particular de acompañar. Como conclusión, otros modos son posibles, otros paradigmas, otras lecturas, otros saberes, nuevas preguntas, nuevos acompañamientos.

Roca, agosto 2012--- Karina Oviedo

karinaoviedo@speedy.com.ar

Karina Oviedo